

**Silvia VEGA UGALDE.** *Las economías solidaria y comunitaria en Ecuador y Bolivia: una apuesta fallida.* Quito: FLACSO-Ecuador y Abya-Yala, 2019. 329 pp. ISBN: 978-9942-09-641-8.

---

Transcurrida algo más de una década desde la implantación en la región del llamado «Socialismo del siglo XXI», el estado en el que quedan algunos ejes discursivos inherentes a esta visión política, tales como el desarrollo de la economía social y solidaria en Bolivia y Ecuador, se vuelven absolutamente pertinentes a modo de evaluación y contraste en lo discursivo y los alcances obtenidos en la población. Desde una perspectiva comparada rigurosa y sumamente útil para el desarrollo de estudios posteriores, la autora destaca a lo largo de las páginas las evidentes diferencias entre el discurso político y las políticas públicas efectivamente ejecutadas. Si bien se destacan algunos avances, no son menos ciertas las ambivalencias y lo cortas que quedaron las proclamas postcapitalistas a la hora de poner en marcha estos sistemas económicos, que ya existían en los dos países. La inclusión del análisis de género para analizar el impacto generado en las matrices económicas sociales y populares es otra de las novedades a destacar de esta investigación.

La obra de Silvia Vega se estructura en cinco capítulos y un apartado final dedicado a las conclusiones. El primero de ellos hace un recuento de los principales textos publicados que han abordado la dinámica de las economías social y solidaria, con énfasis en los desarrollos conceptuales realizados desde América Latina. Aquí es interesante el desarrollo que realiza la autora a nivel comparado de los casos ecuatoriano y boliviano al hilo de la discusión conceptual. Para el escenario ecuatoriano, se presentan las tiranteces entre la configuración de un sistema social y solidario y el establecimiento de una economía popular y solidaria. En tanto que, para el caso boliviano, se ahonda en la tradición de las comunidades indígenas y campesinas como configuradoras de unas relaciones sociales y económicas que otorgan más peso a la economía comunitaria frente a la economía solidaria, de mayor raigambre en Ecuador.

El segundo capítulo presenta la dicotomía entre las políticas económicas implantadas tanto en los gobiernos de Rafael Correa como de Evo Morales y su calado en los sistemas económicos social y solidario. El planteamiento de este apartado es comprobar efectivamente la retórica del discurso político de ambos mandatarios con el efecto real en los contextos social y económico de Ecuador y Bolivia.

Uno de los enfoques novedosos de este libro queda plasmado en el tercer capítulo. En efecto, más allá de los estudios teóricos sobre el alcance de las propuestas postneoliberales en lo económico y social, la autora introduce la discusión entre género y economía solidaria, fundamentada en el insuficiente tratamiento que ha tenido desde la literatura. Aparece el enfoque de la economía feminista, que propugna la conciliación de la vida económica y social en función del ciclo de la vida.

Más adelante, las políticas de reconversión agraria aplicadas desde el inicio del gobierno de Morales en Bolivia son el eje del cuarto epígrafe. Si bien esta iniciativa fue una de las banderas de Evo Morales desde el inicio de su mandato, la autora confronta la efectividad de estas políticas de redistribución de tierras con la casi nula perspectiva de género de las mismas. De este modo, quedan en entredicho las relaciones entre entes

públicos aplicadores de la política para relacionarse (asuntos agrarios y departamentos de género) y las amplias brechas entre hombres y mujeres que encierra el sistema agrario en Bolivia.

Para el caso ecuatoriano, el interés se centra en la regulación de los actores de la economía popular y solidaria en detrimento del fomento productivo de estos sectores de la economía. Y es que, desde un inicio, uno de los ejes de gobierno de Rafael Correa fue el de recuperar la presencia del Estado en todo el territorio, lo que llevó más hacia una institucionalización de la economía social-solidaria desde la perspectiva reguladora y de control.

En síntesis, a pesar de la promoción de los gobiernos de Correa y Morales en pro de las economías sociales y solidarias, su encaje y tensión con el modelo capitalista de mercado no deja de producir tensiones con los actores de estos sectores económicos. Asimismo, la prevalencia de una economía social y solidaria por una de mercado está aún muy lejana y evidencia la dificultad de desarrollar las vías de la transición postcapitalista ensayadas en Bolivia y Ecuador.

David MOLINA ROMO  
*Universidad de Salamanca*